

# Proceso de abandono de las dinámicas violentas desde el empoderamiento y autonomía de las mujeres víctimas/sobrevivientes de violencia de pareja en la provincia de Concepción, año 2022.

Bárbara Alarcón Velozo<sup>1</sup>, Cecilia Bustos Ibarra<sup>2</sup>

1. Trabajadora Social. Candidata a Magister Intervención Familiar, UdeCbaalarcon@udec.cl

2. Trabajadora Social. Doctor en Sociología y Políticas Social. Académica del Depto. de Trabajo Social de la Universidad de Concepción. cecbustos@udec.cl

---

## RESUMEN

*Palabras Clave:*  
Mujeres víctimas/  
sobrevivientes,  
Abandono de violencia,  
Estrategias de abandono.

Este artículo presenta los resultados de una investigación de tesis de magister titulada "Proceso de abandono de las dinámicas violentas desde el empoderamiento y autonomía de las mujeres víctimas/sobrevivientes de violencia de pareja en la provincia de Concepción, año 2022".

Esta se enmarca en la metodología cualitativa e incorpora diversos elementos para la comprensión del fenómeno como la perspectiva de género, patrón cultural, perspectiva de derechos y el enfoque de empoderamiento, se utiliza además la teoría ecológica como base para la comprensión del proceso realizado por las mujeres.

Se utilizan la técnica de entrevista como método principal para la recopilación de datos, una muestra de seis participantes mujeres, del centro de la mujer de Concepción, ubicado en la Región del Biobío. Los datos fueron analizados con análisis de contenido y apoyo del programa informático Atlas.ti.

En este trabajo se presentan resultados en relación al objetivo de "conocer las experiencias de las mujeres víctimas de violencia de género que logran abandonar las dinámicas violentas", de acuerdo a este objetivo es posible visibilizar eventos durante la relación, las cuales se identifican como etapas, inicio, convivencia y cese.

Finalmente, se discute los hallazgos obtenidos con el sustento teórico y empírico expuesto en esta investigación. En donde se destaca el Modelo Transterico del Cambio de Prochaska y DiClement para comprender las experiencias de las mujeres durante su relación .

## ABSTRACT

*Keywords:*  
Women victims/  
survivors,  
Abandonment of violence,  
Abandonment strategies.

This article introduces the results of a master thesis investigation, entitled "Process of abandonment of violent dynamics from the empowerment and autonomy of women victims/survivors of partner violence in the Concepcion province, year 2022".

This is part of the qualitative methodology and incorporates various elements for the understanding of the phenomenon such as the gender perspective, cultural pattern, rights perspective and the empowerment approach, ecological theory is also used as a basis for understanding the process carried out by women,

The interview technique is used as the main method for data collection, a sample of six female participants, from Concepción women's center, located in the Biobío Region. The data was analyzed with content analysis and the support of the Atlas.ti computer program.

In this work, results are presented in relation to the objective of "knowing the experiences of women victims of gender violence who managed to abandon violent dynamics"; according to this objective it is possible to make visible events during the relationship, which are identified as stages, start, coexistence and cessation.

Finally, the findings obtained with the theoretical and empirical support exposed in this research are discussed. Where the Transteric Model of Change of Prochaska and DiClement stands out to understand the experiences of women during their relationship.

---

## 1. Introducción

La violencia contra la mujer es un fenómeno global y ha sido definida de múltiples formas. La IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres la define como:

*“Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida privada o pública” (ONU, 1993).*

En esta conferencia primeramente se emplea el término género y permite posicionar la violencia contra las mujeres en el marco de los derechos humanos. Reconociendo que constituye una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre el hombre y la mujer, la cual constituye una violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales impidiendo total o parcialmente a la mujer gozar de dichos derechos y libertades. Además, amplía el concepto incluyendo formas de violencia y los diferentes contextos en donde se experimenta.

Finalmente se considera que no son solo los actos, sino también las amenazas, entre otros.

Históricamente esta violencia siempre ha estado presente, sin embargo, gracias al movimiento feminista es que se visibiliza ante la sociedad. Como señalan Bosch, Ferrer y Alzamora (2006), este movimiento cuenta con una historia de más de doscientos años, desde su primer registro, este se cataloga como progresista y pacífico y lucha bajo el principio básico de la igualdad de derechos a través de diversas mujeres feministas quienes lo han impulsado, debido esto se han hecho presente a través de la historia hasta la actualidad.

Gracias a este movimiento, la violencia primeramente se visibiliza ante la sociedad, para posteriormente transformarse de un problema de la vida privada a ser considerado un problema político, social y de salud.

Respecto al fenómeno de violencia, Corsi (2012) reafirma la idea de que se trata de una violencia estructural, que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico. Esta violencia se expresa a través de conductas y actitudes basadas en un sistema de creencias sexista y heterocentrista.

Estas relaciones, que se encuentran bajo esta violencia estructural, atrapan a las mujeres en el denominado círculo de la violencia, en donde viven cada una de las etapas en reiteradas ocasiones. Este círculo culmina con el abandono de esta dinámica, aunque en otros casos no se es posible abandonar.

Respecto a la noción de abandono o cese Anderson, y Saunders (2003) señalan que salir y/o permanecer en la relación abusiva es considerado un proceso complejo, el cual implica decisiones y acciones de parte de las víctimas. “Dejar” para una mujer víctima de violencia es la continuación de un proceso que comienza a nivel cognitivo y emocional, desde antes de producirse la salida física, el cual tiene lugar en períodos de meses y/o año

Para lograr el proceso de abandono, las mujeres emplean distintos recursos y estrategias para tener éxito en su decisión. En virtud de lo anterior, es importante recopilar datos respecto a estas estrategias, debido a que según datos del Circuito Intersectorial de Femicidio (CIF), en el año 2021 se registraron un total de 44 femicidios consumados y 163 frustrados. Mientras que el Sistema de Apoyo a los Fiscales (SAF) devela 4.203 de denuncias por amenazas y 1.379 casos de Maltrato habitual en la región del Biobío, entre los meses de enero a diciembre 2022.

## 2. Metodología

El presente estudio se enmarca en el método cualitativo, sustentada en el paradigma fenomenológico, La recolección de datos se llevó a cabo mediante una entrevista semiestructurada.

Los participantes del estudio fueron mujeres entre 22 y 55 años de edad, residentes de la ciudad de Concepción, Región del Biobío.

El tamaño de la muestra se determinó lograda la saturación teórica de los datos, con una muestra total de 6 mujeres. Respectivamente se consideraron los siguientes criterios de rigurosidad científica, como lo es la credibilidad, transferibilidad, confirmabilidad, Fiabilidad o Consistencia y Triangulación. Además aspectos éticos, como valor científico, validez científica, selección equitativa de los sujetos, proporción favorable del riesgo beneficio, consentimiento informado y respeto las mujeres y sus relatos.

## 3. Resultados

El análisis de resultados fenomenológico se basó en los objetivos de esta investigación, de los cuales surgen los temas y las categorías aportadas por el marco teórico-conceptual que las sustentan y por las categorías que emergieron desde los propios datos extraídos de las seis entrevistas.

### *1.- Experiencias de violencia, estrategias utilizadas por las mujeres víctimas de violencia.*

Las experiencias relatadas por las mujeres participantes se encuentran enmarcadas en tres hitos o etapas claves, el inicio, convivencia y cese.

Respecto a la actuación de las mujeres, se evidencia una posición activa y proactiva dentro de la relación ya que al momento de manifestarse dinámicas violentas ellas comienzan a desplegar una gran variedad de acciones, las que serán denominadas como “estrategias”. Estas están encaminadas a guiar el actuar de las mujeres durante la relación y a su vez tratar de resolver las dinámicas de violencia.

Se identifica que estas estrategias se hacen más diversas y evolucionan conforme avanza la relación, adaptándose a sus distintas etapas.

#### *1.1 Inicio de la relación: Estrategia de adherencia*

Al inicio de las relaciones es posible identificar la acción de adherencia como las más utilizadas por las mujeres. Estas

poseen el ideal de mejorar la relación con el agresor o intentar lograr un cambio de conducta del mismo.

En esta etapa se observa una similitud en las de acciones de los agresores, en donde predomina la prevalencia de acciones de manipulación de información y de situaciones a su favor. Esto lleva a las mujeres a implementar estrategias de adherencia a la relación y hacia su agresor, tales como:

- Comprender la actitud del agresor
- Minimizar sus acciones/ reacciones
- Justificar su conducta y/o comportamiento.

Estas acciones tienen como finalidad otorgar estabilidad a la relación y así lograr dar continuidad a la misma.

Existe concordancia entre los relatos respecto a la violencia ejercida en la etapa de inicio, se evidencia la utilización de la violencia verbal como la más recurrente, empleando acciones como a insultos y conductas que se destacan por no ser agresivas hacia ellas, sino hacia el entorno en el que se desenvuelven. Esta dinámica alivia la tensión y el miedo que sienten las mujeres, ya que esta agresividad, manifestada por sus parejas, no se vuelca hacia ellas directamente.

### 1.2 Convivencia durante la relación:

En esta etapa es posible identificar más cercanía en la pareja al establecer una convivencia que implica compartir un espacio común. Esto propicia un ambiente aislado, donde las dinámicas violentas se expresan con más libertad.

Durante la convivencia se observan dos estrategias empleadas por las mujeres participantes.

#### *Estrategia de sobrevivencia.*

Son acciones que utilizan para salvarse del agresor, lo cual está relacionado con el instinto de sobrevivencia de las mujeres.

Estas acciones van de la mano con el sentimiento de miedo provocado por la violencia y agresividad recibida.

Al identificar que la relación que mantienen no es la deseada o la esperada, se aparecen las siguientes acciones de sobrevivencia:

- Miedo y/o estado de alerta
- Actuar de forma evasiva
- Bloqueo emocional
- Mentir u ocultar información
- Comprender al agresor

Las estrategias nombradas responden al pensamiento de las mujeres de continuar con la relación, a pesar de que esto signifique sacrificios de parte de ellas.

#### *Estrategia de desapego*

Son aquellas acciones orientadas a alcanzar un cambio de carácter personal, las cuales involucran el bienestar biopsicosocial a través de la desvinculación y desprendimiento de pensamientos, ideas y contextos nocivos que generan daño y perpetúan la violencia.

Son implementadas a través de diversas acciones que se identifican a continuación:

- Reflexión y cuestionamiento de las relaciones violentas
- Cambio de conducta
- Separaciones durante la relación
- Solicitar ayuda
- Acciones legales

Como su nombre lo indica, estas estrategias comienzan con una reflexión de las dinámicas violentas experimentadas durante la relación, la cual se manifiesta en cambios de conducta de las mujeres en pos de mejorar su situación física o mentalmente.

### 1.3 Cese de la relación:

En el cese o término de la relación, se evidencian aquellas acciones que se producen posterior al abandono de las dinámicas violentas, es decir, cuando las mujeres deciden dejar al agresor.

Se identifican dos estrategias en los relatos, consideradas fundamentales para el proceso de recuperación de las mujeres, posterior al término de la relación con el agresor, incluyendo el abandono del espacio físico en común.

#### *Estrategia de autonomía*

Apuntan a la recuperación de las mujeres sobre su capacidad de tomar decisiones por sí mismas.

Se emplean con la finalidad de recuperar el control de sus ideas, comportamiento y estilo de vida.

Estas acciones permiten utilizar su propio criterio y opinión para realizar elecciones y afrontar sus consecuencias, de forma consiente. Se implementan principalmente en la etapa posterior al abandono de las dinámicas de violencia.

Se describe como un proceso de reparación o sanación, encaminadas a reconstruir la independencia de ellas mismas, se evidencian:

- Sanación de la violencia
- Proyección de sus vidas
- Libertad de expresión/elección
- La aplicación de aprendizajes y capacidades adquiridas
- Confianza en sí mismas.

Es importante señalar que cada acción de autonomía se enmarca en un contexto de tiempo, es decir, cada participante relata que son posibles y visibles tiempo después del abandono, señalando uno, dos o tres años de espera, de acuerdo a cada mujer.

#### *Estrategia de autonomía*

Son acciones centradas en obtener poder e independencia, su finalidad es sobrellevar o superar la experiencia de violencia en la relación, se destacan:

- Auto aceptación
- Identificación y desarrollo de capacidades
- Valoración de la independencia
- Reconstrucción y control de sus vidas.

Estas estrategias son descritas como fundamentales ante el abandono de la violencia, sin embargo cada una de estas acciones conlleva tiempo y están sujetas a los recursos que cada mujer posee.

Cada proceso es distinto, pero convergen en que todos terminan en la recuperación de sus vidas.

#### 4. Discusión

Las mujeres participantes expresan que a nivel de experiencia personal, sus vivencias se pueden clasificar en tres etapas, denominadas inicio, convivencia y cese, esto guarda relación con el Modelo Transterico del Cambio de Prochaska y DiClement.

El inicio de la relación es descrita desde la formalización de la relación hasta la convivencia de la pareja. Esta se asocia teóricamente con la Fase de precontemplación, perteneciente al modelo.

En esta etapa no se identifica una intención de cambiar, a corto plazo, al momento de identificar actos o dinámicas violentas hacia ellas. Se evidencia más bien una aceptación de estos actos, los cuales en diversas ocasiones están ocultos bajo actos creencias de amor o preocupación. Como refiere Romero (2010), se minimiza o racionaliza conductas de abuso de parte de la pareja o conyugue. Ante las cuales se adaptan y continúan con la formación de la relación de pareja.

La segunda etapa de convivencia, abarca desde la cohabitación hasta el cese de la relación.

Se caracteriza por la aparición de los hechos de violencia con mayor frecuencia y más agresivos. Este proceso se relaciona con la fase de contemplación ya que las mujeres toman conciencia de la existencia de un problema, algunas logran identificar los actos de violencia y proceden a cuestionar su situación, generalmente es un proceso interiorizado, el cual no se externaliza a la pareja, familiares o amigos. Sin embargo, en esta reflexión no hay acciones encaminadas para el abandono, no existe una motivación o compromiso de avanzar hacia el término de la relación, pero sí permite valorar los factores a favor y en contra para continuar o hacer abandono de las dinámicas.

Finalmente, la tercera etapa de cese de la relación abarca desde la decisión y acción del abandono o término de la relación hasta la actualidad de las mujeres sobrevivientes. Esta se asocia a la fase de preparación, acción y mantenimiento ya que las mujeres toman la decisión de cambiar su situación y conducta, empleando acciones que las llevan a un plan de abandono del agresor.

Implica además una etapa de mantenimiento, la cual se centra en conservar los cambios realizados, ya que este proceso no es lineal y depende de diversos factores para man-

tenerse. Como señala Majón (2011), se integra los cambios realizados al nuevo estilo de vida adoptado por las mujeres sobrevivientes, esto contribuye a consolidar los cambios realizados y prevenir posibles recaídas.

#### 5. Conclusión

En cuanto a la experiencia de las mujeres sobrevivientes de violencia, las participantes convergen en la clasificación de cada etapa identificada y descrita en la investigación, correspondiente a inicio, convivencia y cese.

Durante el inicio de la relación, las mujeres identifican diversos indicios en común que presentan los agresores antes de dar el siguiente paso a la convivencia.

En cuanto a estrategias, conviene que la más utilizada y común corresponde a la acción de comprender la actitud o comportamiento de la pareja, la cual es desarrollada en pos de una mejor relación con el agresor a fin de mantener la relación.

Gracias a los relatos, es posible afirmar que la etapa de convivencia es donde se evidencia más violencia, resaltando los actos de violencia física hacia las mujeres.

Respecto a la estrategia de sobrevivencia, esta se concreta como un mecanismo de defensa relacionado con el instinto de sobrevivencia de cada mujer. El miedo y/o estar en constante alerta es una de las estrategias más nombradas e implementadas, situación que es condicionada por el estado emocional del agresor, es decir, las emociones de las mujeres se encuentran directamente relacionadas con las emociones y comportamiento de su pareja.

La estrategia de desapego, se caracteriza por un proceso de reflexión y un cambio de conducta de la víctima apuntando hacia el abandono definitivo de la relación a través del desprendimiento de contextos, ideas y relaciones nocivas.

Se caracteriza por un quiebre en la relación, físico o mental, es decir, acción o pensamiento y cuestionamiento de la situación actual y la aparición de una idea de abandono de las dinámicas violentas.

La etapa del cese de la relación, la cual aborda desde la decisión y posterior acción de abandono hasta la actualidad, está compuesta por dos estrategias, autonomía y empoderamiento, las cuales se concluye que están entrelazadas entre sí y además se potencian la una a la otra. En esta etapa se describe el quiebre definitivo de la relación, abandonando tanto al agresor como el espacio físico en común con él.

Las participantes convergen en que son ellas quienes abandonan el lugar donde experimentaron violencia.

Finalmente, en respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo las mujeres llegan hacer abandono de las dinámicas violentas a través de los procesos de empoderamiento y autonomía?

Se concluye que este fenómeno de abandono de la violencia se define como un proceso, el cual puede durar meses

o años, dependiendo de cada mujer. Esto debido al camino de sanación que deben recorrer cada una de ellas, ya que a pesar de no vivir día a día violencia física, la violencia está plasmada en sus pensamientos, emociones y conducta, es decir, diariamente deben sobrellevar las consecuencias de haber sobrevivido a diversas formas de violencia, ejercida por aquellas personas que eligieron para vivir, es decir, su pareja o cónyuge.

### 3. Referencias

- Anderson, D. K., & Saunders, D. G. (2003). Leaving an abusive partner: an empirical review of predictors, the process of leaving, and psychological well-being. *Trauma, Violence & Abuse*, 4, 163-191. doi:10.1177/1524838002250769
- Bosch, E., Ferrer, V., Alzamora, A. (2006). El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres. Barcelona, España: Anthropos.
- Corsi, D. J. (8 de Marzo de 2012). La violencia hacia las mujeres como problema social. Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo. Recuperado el 9 de Diciembre de 2020, de Fundación mujeres: [http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/obrasportales/op\\_20120308\\_01.pdf](http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/obrasportales/op_20120308_01.pdf)
- Manjón, J. (15 de 09 de 2011). Psicoterapia Ambulatoria con Mujeres Víctimas de Violencia de Pareja. Una propuesta desde el Modelo Transterico. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol.32 (no.113).
- Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. (2023). Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. Recuperado el 23 de Enero de 2023, de <https://minmujeryeg.gob.cl/wp-content/uploads/2022/12/Informe-Anual-CIF-2021.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (1993). Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, 85.a sesión plenaria de la Asamblea General.
- Romero, I. (25 de 01 de 2010). Intervención en Violencia de Género. Consideraciones en Torno al Tratamiento. *Psychosocial Intervention*, vol.19 (no.2).
- Sistema de Apoyo a los Fiscales (SAF). (2022). *Fiscalía Ministerio Público: Boletín estadísticos anual Enero-diciembre 2019*. Chile

Ante lo expuesto, es posible afirmar que a pesar de esta dinámica o círculo de la violencia, sumado a la premisa de que cada persona es distinta, incluyendo los contextos en los cuales se desarrollan, es posible finalmente identificar aquellas estrategias y recursos comunes en las participantes, los cuales a través de sus relatos y experiencia obtuvieron como resultado el abandono exitoso de las dinámicas violentas.

SENAMA. (2012). *Política Integral de Envejecimiento Positivo*. Santiago de Chile.

SENAMA (2015). *SENAMA e IMSERSO firman convenio de colaboración en materia de vejez y envejecimiento*. Recuperado de <https://www.senama.gob.cl/noticias/senama-e-imserso-firman-convenio-de-colaboracion-en-materia-de-vejez-y-envejecimiento>

Para citar este artículo:

Alarcón, B. y Bustos, C. (2023). Proceso de abandono de las dinámicas violentas desde el empoderamiento y autonomía de las mujeres víctimas/sobrevivientes de violencia de pareja en la provincia de Concepción, año 2022. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, (27), 33-37.